

Sintra

SOBRE



Precioso pueblo al pie de la Sierra del mismo nombre, sus características únicas han hecho que la UNESCO, a clasificarla como patrimonio mundial se viese obligada a crear una categoría específica para el efecto - la de "paisaje cultural" - que de esta forma considera tanto la riqueza natural como el patrimonio construido en el pueblo y en la sierra. La Sierra de vegetación exuberante, forma parte del Parque Natural Sintra-Cascais.

Sintra ha sido desde tiempos muy remotos el lugar escogido para el establecimiento de diversos pueblos que pasaron por la Península Ibérica y dejaron aquí marcas de su presencia, muchas de las cuales están expuestas en el Museo Arqueológico de Odrinhas, en los alrededores.

En el s.XII, el 1º Rey de Portugal, D. Afonso Henriques conquistó el Castillo de los Moros, y más tarde sus sucesores, sobre los restos de un palacio árabe, construyeron aquí su residencia de reposo, que hoy es el símbolo del pueblo - el Palacio de la Villa. Aquí se conservan aún muchas reminiscencias árabes, por ejemplo, los azulejos, los patios, las fuentes, pero su fisonomía está marcada, sin embargo, por las dos enormes chimeneas cónicas construidas en la Edad Media.

Lugar de veraneo muy apreciado por reyes y nobles, y exaltado por escritores y poetas de los que es ejemplo incuestionable Lord Byron que le llamó Eden glorioso, Sintra posee un rico conjunto de chalets y fincas algunas de las cuales ofrecen actualmente alojamiento en las modalidades de Turismo rural o residencial.

Es necesario mencionar también los palacios, como el de la Pena edificado en la época del romanticismo en uno de los picos de la Sierra, o el de Seteais del s.XVIII, hoy convertido en un elegante Hotel, y el de Monserrate célebre por sus bellísimos jardines, que poseen especies exóticas únicas en el país.

Especial referencia merece la repostería de Sintra, sobre todo los travesseiros (trenzados) y las famosas queijadas (quesadas), que según las referencias de documentos antiguos ya se elaboraban en el s.XII, y formaban parte del conjunto de pagos forales.

En los alrededores, merecen mención especial las Playas (de Maçãs, Playa Grande, Playa de Adraga), el Cabo de Roca (el punto más occidental del continente Europeo), y Colares, que da nombre a una región vinícola con denominación de origen, y la pintoresca aldea de Azenhas do Mar, incrustada en un acantilado.